

upna

Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, SOCIALES Y DE LA
EDUCACIÓN

GIZA, GIZARTE ET HEZKUNTZA ZIENTZIEN FAKULTATEA

Graduada en Maestro en Educación Primaria

Lehen Hezkuntzako Irakaslean Graduatua

Trabajo Fin de Grado
Gradu Bukaerako Lana

Música y educación emocional en las aulas hospitalarias

Estudiante: Julia Fernández Alonso

Tutora: M^a Aránzazu Lorenzo de Reizábal

Departamento/Saila: Ciencias Humanas y de la Educación

Campo/Arloa: Música

Mayo, 2022

Resumen

Las aulas hospitalarias son el gran desconocido para los maestros de educación primaria. Este trabajo surge de la necesidad de conocer más sobre la educación impartida en el ámbito hospitalario y del papel que la música podría desempeñar en esta. Las aulas hospitalarias nacen con el objetivo de acompañar en su proceso educativo y socializador a aquellos pacientes que se encuentran ingresados en el área de pediatría durante el proceso de su enfermedad. En este tipo de situaciones, nuevas emociones surgen en los más pequeños y es cometido de los docentes hospitalarios ayudarles a comprender dichas sensaciones y a asimilar el estado emocional en el que se encuentran. La música, por ser un lenguaje expresivo y emocional, puede ser de gran utilidad para la educación emocional, sin embargo, hemos podido comprobar que es una materia que no está presente en las aulas hospitalarias. Por ello, este trabajo presenta una propuesta didáctica para implementar en las aulas hospitalarias en la que se trabaja con actividades musicales dirigidas a la educación emocional y a la socialización.

Palabras clave: Música; Educación Musical; Pedagogía Hospitalaria; Aulas Hospitalarias; Educación Emocional.

Abstract

Hospital classrooms are widely unknown for primary school teachers. This work arises from the need to learn more about the education provided in a hospital environment and the role that music could play in this. Hospital classrooms were created with the aim of accompanying patients admitted to the paediatric ward in their educational and socialisation process during their illness. In this type of situation, new emotions arise in children, and it is the task of hospital teachers to help them understand these feelings and assimilate the emotional state in which they find themselves. Music, as an expressive and emotional language, can be very useful for emotional education, but we have seen that this subject is not present in hospital classrooms. For this reason, this paper presents a didactic proposal to be implemented in hospital classrooms, in which we work with musical activities aimed at emotional education and socialisation.

Keywords: Music; Music Education; Hospital Pedagogy; Hospital Classrooms; Emotional Education.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
MARCO TEÓRICO	5
PEDAGOGÍA HOSPITALARIA: CONCEPTO Y FUNCIONES	5
1. EL PACIENTE PEDIÁTRICO: DERECHOS Y NECESIDADES	6
2. AULAS HOSPITALARIAS	7
2.1. Historia	7
2.2. Contextos del aula hospitalaria	8
2.2.1. Hospital	8
2.2.2. Domicilio	8
3. EL DOCENTE EN LAS AULAS HOSPITALARIAS	9
3.1. Formación especializada	10
4. EDUCACIÓN MUSICAL	10
4.1. Educación para la música	10
4.2. Educación por la música	10
4.3. Aportaciones emocionales de la música	11
4.4. Metodologías didácticas musicales	13
5. EDUCACIÓN EMOCIONAL	15
PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	16
1. JUSTIFICACIÓN	16
2. OBJETIVOS	16
3. DISEÑO	16
CONCLUSIONES	33
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	36
ANEXOS	38

INTRODUCCIÓN

Recibir una educación es un derecho de todos los niños¹, pero pocos se plantean qué pasa cuando un niño enferma. Pese al poco conocimiento general que existe sobre ellas, las aulas hospitalarias son un espacio de apoyo para todos aquellos pacientes pediátricos que tienen que ser ingresados y resulta algo comprensible que estas aulas no puedan replicar a las de un colegio ordinario, pues aquellos que pueden acudir a la escuela viven situaciones diferentes a quienes se encuentran en el hospital.

La realidad es que, la manera en la que se organiza un aula hospitalaria es una gran desconocida para aquellos que estudiamos el grado de maestro en educación primaria. Este es el motivo por el que este trabajo busca conocer más sobre el funcionamiento de este tipo de instituciones y de quienes trabajan en ella.

Además, como estudiante de la mención de música, considero que la educación musical tiene mucho que aportar. La música y los sentimientos están ampliamente relacionados, siendo utilizada en muchas ocasiones como herramienta para asimilar y regular emociones intensas. Si tenemos en cuenta lo que cambia la vida de un niño cuando le dicen que está enfermo, es habitual encontrar pacientes pediátricos cuyos niveles de estrés y ansiedad son mucho mayores a los de un menor de su edad. Por otro lado, la música se emplea como nexo entre personas, algo importante en el ámbito sanitario, ya que este a veces puede producir cierto aislamiento de los pacientes.

Dadas las anteriores cuestiones, este TFG busca conocer más sobre aquello que rodea la educación en el hospital y los posibles intereses que tendrían la música y la educación musical en este espacio. De la misma manera, plantea una propuesta didáctica para llevar a cabo en el ámbito hospitalario, en la cual música y emociones se aúnan a lo largo de las distintas sesiones.

Desde este planteamiento, el presente trabajo se enmarca en la promoción de los siguientes Objetivos de Desarrollo:

- ODS 3 Salud y bienestar.
- ODS 4 Educación de calidad.
- ODS 5 Igualdad de género.

¹ Respecto al género, utilizaremos en este texto el empleo genérico del masculino aceptado por la RAE (Real Academia Española) como término no marcado que se refiere a ambos sexos. En ningún caso es nuestra intención hacer un uso sexista del lenguaje.

MARCO TEÓRICO

PEDAGOGÍA HOSPITALARIA: CONCEPTO Y FUNCIONES

La pedagogía hospitalaria tiene como objetivo orientar, mediante una serie de medidas y recursos, al alumnado con una necesidad educativa especial a causa de una enfermedad (Laredo et al., 2018).

La pedagogía hospitalaria se define como:

Disciplina de carácter científico, académico y profesional que estudia e integra actuaciones educativas y psicoeducativas de calidad dirigidas a las personas con problemas de salud y a sus familias, con el objeto de garantizar el cumplimiento de sus derechos, dar respuesta a las necesidades biopsicosociales, desarrollar sus potencialidades y mejorar la calidad de vida. (Molina, 2020, p. 50)

Desde esta rama de la pedagogía surgen los llamados tratamientos pedagógicos, que buscan facilitar el proceso de adaptación al niño y niña, a la vez que normalizar la situación que está viviendo. Para ello, se busca continuar con su rutina a través de la educación y las relaciones sociales (Lizasoáin, 2021). Estos tratamientos pedagógicos se basan en el movimiento de la terapia lúdica, la cual consiste en el uso del juego como estrategia para la atención educativa. De esta manera, se pretende fomentar en el paciente pediátrico la confianza en sí mismo, recalando sus esfuerzos (Lizasoáin, 2000).

El modelo de organización de las aulas hospitalarias une actividades de enseñanza, ubicadas dentro del currículo escolar; actividades lúdico-formativas, las cuales buscan mejorar la situación personal, psicoafectiva y social del paciente pediátrico hospitalizado; y actividades complementarias, desarrolladas en horario extraescolar. Con esto se pretende hacer patentes los fines relacionados con el desarrollo integral del niño que posee el juego, cuya función no es únicamente el entretenimiento (Lizasoáin, 2000).

El principal foco de interés de la pedagogía hospitalaria para Ariza (2014) es la aceptación de la enfermedad. Esta autora, defiende que parte de la pedagogía en los hospitales debe centrarse en las emociones y los sentimientos, entendiendo que los niños van a sentir sufrimiento y dolor. Por ello, se les debe ayudar a controlar el dolor y enfrentarse a sus miedos.

Como expone Lizasoáin (2021), tanto la aparición de una enfermedad, como la hospitalización por la misma, suponen un gran cambio en la vida de un niño y su estilo de vida. En el desarrollo infantil son básicas las interacciones físicas y sociales, las cuales se ven alteradas en situaciones de hospitalización crónica. En estas, los más pequeños se ven obligados a integrarse de una manera rápida y brusca, en un sistema totalmente ajeno a ellos. Dadas las condiciones, la única forma de comunicarse que tienen los niños es a través del juego. De esta manera, en la pedagogía hospitalaria, el juego se concibe como recreación, como educación y como terapia.

Cardone de Bove (2016) enfatiza la importancia que tiene la actividad pedagógica en la seguridad del paciente pediátrico. A través del dibujo o la redacción de historias, el niño desarrolla su capacidad comunicativa, ganando así herramientas que le permitan exteriorizar sus sentimientos y miedos.

1. EL PACIENTE PEDIÁTRICO: DERECHOS Y NECESIDADES

En 1986, el Parlamento Europeo presentó la Carta Europea de los niños hospitalizados, en la que se recogen veintitrés derechos que deben respetarse con los pacientes pediátricos. Cuatro de ellos hacen mención directa a la educación:

q) Derecho a disponer de locales amueblados y equipados, de modo que respondan a sus necesidades en materia de cuidados, de educación y de juegos, así como a las normas oficiales de seguridad;

r) Derecho a proseguir su formación escolar durante su permanencia en el hospital, y a beneficiarse de las enseñanzas de los maestros y del material didáctico que las autoridades escolares pongan a su disposición, en particular en el caso de una hospitalización prolongada, con la condición de que dicha actividad no cause perjuicios a su bienestar y no obstaculice los tratamientos que se siguen;

s) Derecho a disponer, durante su permanencia en el hospital, de juguetes adecuados a su edad, de libros y medios audiovisuales;

t) Derecho a poder recibir estudios en caso de hospitalización parcial (hospitalización diurna) o de convalecencia en su propio domicilio. (Parlamento Europeo, 1986, pp. 70-71)

Además, hay otros dos que, sin referirse explícitamente a la educación, están estrechamente relacionados con su aplicación:

o) Derecho a recibir, durante su permanencia en el hospital, los cuidados prodigados por un personal cualificado, que conozca perfectamente las necesidades de cada grupo de edad, tanto en el plano físico como en el afectivo;

p) Derecho a ser hospitalizado junto a otros niños, evitando todo lo posible su hospitalización entre adultos. (Parlamento Europeo, 1986, p. 70)

En la práctica, estos derechos se aplican siguiendo el modelo de pedagogía hospitalaria europeo que se utiliza en España. Y se comprueba que la mayoría de los hospitales del país, en sus departamentos de pediatría, cuentan con un aula hospitalaria (Lizasoáin, 2005).

2. AULAS HOSPITALARIAS

De acuerdo con Hernández y Rabadán (2013), las aulas hospitalarias se definen como unidades escolares que se encuentran dentro de los hospitales. En ellas se deben atender las necesidades, tanto lúdicas como educativas, que surgen entre los pacientes hospitalizados cuyas edades comprenden de los 3 a los 14 años.

Es en 1987, durante las II Jornadas de Pedagogía Hospitalaria celebradas en el Hospital Nacional de Parapléjicos, cuando surge el término de aula hospitalaria para denominar dichos espacios en los que ambos derechos, salud y educación, se hacen efectivos (Laredo et al., 2018).

2.1. Historia

En el año 1945, en nuestro país, gracias a la Ley de Enseñanza Primaria, se crean las llamadas Escuelas al aire libre. Estas nacen para dar respuesta a la necesidad de una educación para niños débiles y pretuberculosos. En ese momento, sale a relucir la carencia de atención educativa en la población infantil hospitalizada. De este modo, es en el asilo de San Rafael de Madrid, vinculado a la orden de San Juan de Dios, donde se crea la primera aula hospitalaria en España (Guillén y Mejía, 2002), seguido del Hospital Clínico San Carlos en 1947 (Ariza, 2014). Sin embargo, no es hasta mediados de los años sesenta y debido al brote de poliomielitis existente, cuando se expande el concepto de aula hospitalaria por diferentes lugares de la geografía española (Olivera, 2017).

Las aulas hospitalarias comienzan a ser reguladas en nuestro país a través del apartado para la atención educativa a los niños hospitalizados, incluido en la resolución del 3 de julio de 1998, de la Secretaría General Técnica, donde se establece la dotación a las mismas, y otras asignaciones como el número de maestros correspondientes a cada cual (Resolución 3 de julio de 1998, BOE).

Son objeto de estudio por parte de Olivera (2017), los criterios que se definen en el anexo de la mencionada resolución, para la creación de aulas hospitalarias. Entre otros, en ellos encontramos conceptos relativos al nivel de ocupación, tiempo de estancia o clase de patología. En cuanto a instrucciones orientadas a la organización educativa, es el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, el que proporciona las directrices educativas concretadas a nivel nacional. En la circular del 12/11/1996 de la dirección nacional de centros educativos, se establecen las bases para las intervenciones dirigidas a la atención de los alumnos hospitalizados, pero es cada aula hospitalaria la que establece sus objetivos específicos.

Con relación a los objetivos educativos específicos de estas aulas, hay que tener en cuenta que la muerte es una temática recurrente en este tipo de aulas. Por ello, es un concepto para tratar dentro de la programación del aula (Bustos y Cornejo, 2014).

Las aulas hospitalarias buscan, con la mayor normalidad posible, lograr el correcto desarrollo del niño en todos sus aspectos personales. Es por ello por lo que los objetivos de las aulas hospitalarias van más allá de los aprendizajes meramente curriculares (Lizasoáin, 2021).

Ariza (2014) insiste en que no es posible equiparar un aula hospitalaria a un colegio ordinario. Pese a que las intervenciones suelen ser pedagógicas, hay días en los que la preocupación por la enfermedad eclipsa todo lo demás, y la actuación se centra más en gestionar esos temores. Por tanto, es muy importante mantener el equilibrio psicológico del niño.

Las diferencias que existen entre un aula hospitalaria y un aula ordinaria no son pocas, y así lo estudian Serrano y Prendes (2014). Estos autores encuentran desigualdades respecto a currículo, organización, recursos humanos y participación. De las aulas hospitalarias destacan la asistencia voluntaria, los grupos heterogéneos y el horario reducido, en comparación con la asistencia escolar obligatoria, los grupos homogéneos y el horario completo que encontramos en las aulas ordinarias.

2.2. Contextos del aula hospitalaria

El aula hospitalaria puede situarse en dos contextos diferenciados: el hospital y el domicilio. Veamos con detenimiento ambos.

2.2.1. Hospital

Olivera (2017) expone que, gracias a la aparición en 1974 de la Sección de Pedagogía impulsada por el Hospital de Parapléjicos de Toledo y cuyos objetivos se centraban en la mejora de la educación en niños hospitalizados, en la actualidad una gran mayoría de los centros hospitalarios nacionales cuentan con unidades escolares. Asimismo, Lizasoáin (2020) recalca la importancia que está teniendo la introducción de estas aulas hospitalarias en hospitales de día y consultas ambulatorias.

Tal y como explica Ariza (2014), dependiendo de las condiciones en las que se encuentre cada paciente, las clases se llevan a cabo de manera grupal en un espacio destinado a ello dentro del hospital, o de manera individual en cada habitación, cuando las condiciones del enfermo así lo requieren. Cuando se realizan de manera colectiva, al no existir una homogeneidad de edades en estas aulas, la educación se organiza de manera internivelar, basándose en el trabajo cooperativo, lo que consigue que mayores y pequeños aprendan los unos de los otros. Gracias a ello, los niños acaban estableciendo relaciones de amistad, teniendo como punto de unión la experiencia que están viviendo debido a su enfermedad y hospitalización.

2.2.2. Domicilio

La pedagogía hospitalaria se materializa en las aulas hospitalarias. Sin embargo, cada vez es más común que los pacientes pediátricos sean dados de alta antes de su total recuperación. Siempre que sea posible, se prioriza que estén en casa. Aun así, en opinión de Lizasoáin (2005), no están todavía en

condiciones de volver a la escuela. Por ello, y con el objetivo de dar solución a esta situación, aparece la atención escolar a domicilio. Esta autora expone que los modelos y las pautas a seguir respecto a la atención escolar a domicilio varían en función de la comunidad autónoma. Además, afirma que este tipo de atención puede ser proporcionada por voluntarios, los profesores del colegio del niño, los profesores hospitalarios o centros de profesores cuya principal función es atender a domicilios. La falta de un cuadro legislativo regulador hace que no estén establecidas el número de horas semanales a emplear en esta atención; tampoco se ha determinado a partir de cuántos días en casa tiene el niño derecho a esta atención; ni siquiera se ha regulado la distancia máxima a la que puede estar el domicilio que se atiende o los gastos de desplazamiento que se generan.

3. EL DOCENTE EN LAS AULAS HOSPITALARIAS

Para Guillén y Mejía (2002), el papel del docente hospitalario debe combinar distintas funciones, entre las que se encuentran:

- Educativa: para garantizar que pacientes continúen su proceso educativo.
- Compensadora: debido a las situaciones del alumnado hospitalizado, este precisará de acciones de carácter compensatorio.
- Preventiva: intentará evitar los posibles retrasos escolares que puedan surgir.
- Terapéutica: desviará las preocupaciones de los pacientes.
- Normalizadora: regularizará la situación que está viviendo el niño.
- Integradora: fomentará la buena convivencia.
- De coordinación: se coordinará con otros maestros del centro, si los hay, y con los sanitarios y la familia del paciente.

Además, el docente hospitalario debe poseer una serie de competencias que podrían denominarse específicas y que tienen que ver con el contexto en el que va a desarrollar su actividad. Algunas de estas competencias han sido recogidas por Fernández (2000) y son:

- Ser capaz de trabajar con una gran diversidad de pacientes,
- Estar dotado de una gran experiencia en aulas,
- Encontrar las necesidades, tanto educativas como emocionales, del estudiante,
- Comprender los cambios constantes en las rutinas y
- Tener la habilidad necesaria para tratar con la enfermedad y la muerte.

3.1. Formación especializada

Los docentes que trabajan en las aulas hospitalarias dependen del Ministerio y de las Consejerías de Educación, lo que implica que no se requiere ninguna formación concreta, además del grado en Educación, para encargarse de dichos espacios (Lizasoáin, 2005).

Autoras como Lizasoáin (2000) destacan que, para ser profesor hospitalario no hay una formación especializada. Es por ello por lo que la mayoría de las docentes que trabajan en contextos hospitalarios demandan unos estudios reconocidos en el ámbito de la pedagogía hospitalaria, con el fin de poder garantizar una educación de calidad al niño hospitalizado. Pese a ello, los maestros hospitalarios suelen recibir cursos de educación especial o estar ya especializados en pedagogía terapéutica (Lizasoáin, 2021).

Respecto a la formación especializada, en España, únicamente la Universidad de Navarra ofrece en los grados de Educación la asignatura de Pedagogía Hospitalaria (Ruiz, 2016, citado en Ruiz et al., 2020).

4. EDUCACIÓN MUSICAL

Pese a que las confusiones entre ambas son comunes, Touriñán y Longueira (2010) exponen la existencia de diferencias entre la enseñanza musical (educar para la música) y la educación a través de la música (educar por la música), estando ambos tipos de educación contemplados en la legislación vigente de nuestro país.

4.1. Educación para la música

La educación para la música se centra en el aprendizaje de aspectos musicales. Touriñán y Longueira (2010) consideran este ámbito de la educación musical como un área de desarrollo vocacional y profesional.

Sin embargo, con la llegada de nuevas leyes educativas surge el concepto de educación artística para denominar, entre otras, a la educación para la música en los colegios. De esta manera, no se trata de preparar al alumnado de la escuela ordinaria para ser músicos profesionales, sino de fomentar una cultura musical en el mismo (Touriñán y Longueira, 2009).

4.2. Educación por la música

La educación por la música es un concepto más actual y con menos recorrido histórico. Como definen Touriñán y Longueira (2010), la educación por la música se refiere a la incorporación de esta área en la enseñanza general; es decir, la música como recurso en el aprendizaje de otras materias.

Una vez se plantea la utilización de la música como medio para la adquisición de otras enseñanzas, estos autores consideran preciso definir en qué contribuye la música durante la adquisición de aprendizajes no relacionados con ella. Desde esta perspectiva, la enseñanza musical en la educación general no busca crear instrumentistas profesionales, ni que todo el alumnado desarrolle su vocación hacia la música. Más bien pretende aprovechar la actividad práctica musical para ayudar a los estudiantes a extender sus competencias, mejorando sus destrezas, hábitos y actitudes. A través del ámbito musical, y desde esta dimensión de educación por la música, se busca el desarrollo y la construcción de la persona, lo que facilita su educación en las demás áreas. Asimismo, y en opinión de Touriñán y Longueira (2010), gracias a las experiencias musicales se obtienen conocimientos susceptibles de ser utilizados a lo largo de la vida personal de cada estudiante, desarrollando así una formación integral a partir de la práctica artística musical.

4.3. Aportaciones emocionales de la música

Jauset (2017) afirma que es un hecho estudiado el que la música nos provoque emociones tales como alegría, tranquilidad o concentración entre otros. Es por ello por lo que podemos decir que la música influye en todas nuestras capacidades física, mental, emocional y espiritual. Cuando el cerebro recibe las ondas sonoras, estas producen cambios en nuestro cuerpo que intervienen en nuestro sistema nervioso central. Una de las alteraciones que puede producir la música en nuestro cuerpo es un aumento de endorfinas. Cuando esto sucede, nos sentimos mejor y notamos que tenemos más energía.

Es aceptado que existe una relación clara entre el ritmo y la estimulación física relacionada con nuestra dimensión física-corporal (Willems, 1981). Dependiendo de los parámetros musicales con los que trabajemos, la música nos influye de una u otra manera. Los ritmos lentos llaman al reposo y la tranquilidad, mientras que los más rápidos estimulan el movimiento. Además, está comprobado que este parámetro musical ayuda a regular nuestros ritmos respiratorio y cardíaco, ya que incide en la presión sanguínea y el pulso, así como en otros procesos de nuestro cuerpo (Jauset, 2017).

Por otro lado, la melodía se relaciona de manera directa con nuestra dimensión emocional. Una melodía agradable facilita la comunicación y la expresión de sentimientos. Cuanto más destaca su variación melódica, más se relaciona con sentimientos de felicidad; cuanto menos variación melódica se aprecia, las emociones que producen se vinculan más con la tristeza. Siguiendo con la armonía, esta nos puede aportar sensación de equilibrio, cuanto más armoniosa sea; así como sensación de irritabilidad, cuanto más disonante sea.

Sobre el tono, Jauset (2017) nos informa de que son los sonidos graves, por un efecto de resonancia física, los que, estando relacionados con sentimientos de tristeza, nos calman y tranquilizan. En cambio,

los sonidos agudos, relacionados con emociones alegres, estimulan nuestro sistema nervioso. E igual ocurriría con las diferentes tonalidades musicales: las mayores suscitan sentimientos de júbilo mientras que las menores inspiran melancolía y parecidos. Si bien, estos patrones no tienen por qué replicarse en todas las culturas.

En esta activación emocional de la música también es esencial controlar el volumen, ya que, usado de manera incorrecta, podría llegar a invertir los efectos emocionales. Una intensidad elevada se considera dentro de un entorno eufórico, mientras que un volumen más bajo, suele implicar un ambiente de mayor intimidad.

Adicionalmente, el silencio es considerado como otro componente musical, cuyo resultado en nuestro cuerpo es capaz de provocarnos respuestas igual de interesantes que las relacionadas con el sonido. El aumento de la atención, la expectativa o el desconcierto, son solo algunos de los sentimientos que sentimos cuando nos vemos envueltos en el silencio, que, aunque no pueda llegar a ser absoluto, nos desconcierta (Jauset, 2017).

Además de ser partícipe de la regulación de ciertos procesos de nuestro cuerpo, así como de generar diferentes sentimientos en nosotros, la música nos aporta diversos beneficios emocionales. Lorenzo (2022, pp. 32-34) enumera entre ellos, los siguientes:

- “Resulta un placer para el cerebro”: el mero hecho de escuchar y hacer música mantiene nuestro cerebro activo.
- “Reduce el estrés”: la música es capaz de transformar los niveles bioquímicos de determinadas sustancias relacionadas con nuestro estado de ánimo.
- “Activa nuestra motricidad”: así como lo que sentimos estimula nuestro movimiento el hecho de movernos nos produce sentimientos.
- “Evoca experiencias y emociones”: no es raro asociar experiencias y música, esto nos permite liberar de manera inconsciente emociones contenidas.
- “Nos agrupa y sincroniza”: las experiencias musicales suelen llevarse a cabo de manera grupal, convirtiéndose así en una conducta social.
- “Favorece la conciencia y regulación emocionales”: ni los conocimientos musicales ni la ausencia de los mismos, restringen la apreciación emocional de la música, aunque no seamos conscientes de ello o no estemos formando parte de una escucha activa, la música nos transmite sensaciones que ayudan a desarrollar nuestra conciencia emocional, así como a reconocer y nombrar nuestros propios sentimientos.

4.4. Metodologías didácticas musicales

Existen diversas metodologías didácticas musicales. Entre ellas, por su adecuación a las necesidades educativas de los pacientes pediátricos ingresados, nos interesan concretamente las metodologías activas. Estos métodos permiten, no solo situar al educando en el centro del proceso educativo, sino también que este dirija su propio aprendizaje. Además, facilitan la participación y colaboración a través de actividades en las que se aprende a partir de la experimentación.

Entre estas metodologías activas consideramos que deben ser destacadas para este trabajo las siguientes:

Dalcroze:

El pedagogo Émile Jaques-Dalcroze desarrolló una metodología activa en la que se relacionaron por primera vez los conocimientos musicales y corporales. El método Dalcroze está basado en la educación rítmica a través del cuerpo. Este método, como nos indican Vernia et al. (2016), halla sus bases en el juego y presenta el lenguaje musical desde la dimensión corporal, lo que permite conectar la experiencia musical con la teoría y otros conceptos. Destaca de esta metodología la cantidad de aspectos musicales que se trabajan a partir del cuerpo. Entre ellos encontramos la altura, la intensidad, el pulso, el compás o la creación. El objetivo principal de este método es el aprendizaje significativo que se da cuando establecemos conexiones entre conceptos musicales y corporales.

Jos Wuytack:

A principios de los años 1970, el pedagogo Jos Wuytack propone una metodología de audición activa a través de una herramienta denominada musicograma. De esta manera, pretende que niños y jóvenes sin necesidad de tener conocimientos musicales, aprendan a escuchar música clásica a través de la audición guiada. Este método une las dimensiones física, mental y visual para la percepción musical (Wuytack y Boal, 2009). Los más pequeños suelen encontrar muchas dificultades a la hora de escuchar música clásica. Esto, no solo se debe a una falta de familiaridad con este tipo de música, sino a la complejidad que lleva implícita. Para facilitar el proceso de percepción y asimilación se propone el musicograma, un apoyo visual que permite concentrar la atención para entender lo más difícil de la música. En palabras de Wuytack y Boal (2009): “El musicograma es un registro gráfico de los acontecimientos musicales, una representación visual del desarrollo dinámico de una obra musical” (p. 47). En este material, la notación musical se sustituye por símbolos que buscan ayudar a la comprensión estructural de la obra.

Kodály:

La voz resulta una herramienta fundamental en esta metodología:

La voz es el primer y más versátil instrumento musical que demasiadas veces relegamos a un segundo plano, para dejar espacio a pequeños instrumentos musicales de diferente tipología.

Esto puede ser debido a que la mayoría del profesorado de educación musical no conoce la fisiología vocal y ante problemas de desafinación prefiere dedicarse a otra actividad que le resulte más conocida. (Lucato, 1997, p.3)

Las canciones, de naturaleza folklórica y/o popular, suelen acompañarse del sistema de signos manuales que ideó el compositor para facilitar el aprendizaje de los nombres de las notas y la entonación. Escudero (1975) destaca la importancia que tiene en esta metodología la improvisación, así como la estructura pregunta-respuesta para la misma.

Orff:

El pedagogo Carl Orff es quien comienza a difundir el uso de la percusión corporal como medio de interpretación de distintos ritmos y herramienta para la improvisación, diferenciando dentro de esta distintos planos sonoros: chasquidos, palmadas, muslos y pisadas. Trives y Vicente (2013) consideran a Orff el primer compositor que utiliza para el trabajo rítmico el cuerpo como instrumento. Para estos autores, el método Orff dirige sus objetivos hacia la inclusión de instrumentos en el ámbito escolar, instrumentos en su mayoría de pequeña percusión y que hoy en día es muy habitual encontrar en los centros educativos.

Paynter:

El pedagogo John Frederick Paynter desarrolló su propuesta pedagógica en torno a la composición. Autoras como Cuevas (2015) aseguran que fue fiel defensor de la música contemporánea como ejemplo de la necesidad existente de una nueva grafía para aprender música, interpretarla y/o componerla, basándose en los elementos musicales que este estilo de música utiliza, los cuales difieren de la notación tradicional. Lo que más destaca de esta metodología, según Cuevas (2015), es la búsqueda de la creatividad y de la imaginación, estimulando así a los niños a experimentar con la música y crear nuevas grafías para interpretarla.

Murray Schafer:

Raymond Murray Schafer basó su método en el entorno acústico y su preocupación por el mismo. Es este compositor el que acuña el término paisaje sonoro para denominar al conjunto de sonidos que suceden a nuestro alrededor. Los ejercicios que se enmarcan en esta pedagogía están relacionados con la sensibilidad y la concienciación sonora de aquello que nos rodea, animando al alumnado a prestar atención a eso que alguna vez hemos considerado ruido y que puede no serlo realmente (Cuevas, 2015).

Willems:

Edgar Willems enfoca su método de enseñanza musical hacia la educación auditiva, basándose en la discriminación de timbre, altura, intensidad y duración (Trives y Vicente, 2013). Rivera (1987) asegura que esta metodología permite al niño vivir los hechos musicales antes siquiera de ser consciente de

ellos. Desde los 3 años, los niños son capaces de imitar y clasificar sonidos y a partir de la comparación, la imitación y el juego consiguen crear sonidos. Este sistema musical utiliza mucho el concepto de glissando, un efecto sonoro por el cual se pasa rápidamente de un sonido más agudo a uno más grave escuchándose todos los sonidos intermedios. De esta manera, los más pequeños son capaces de reproducir e incluso escribir lo que escuchan.

5. EDUCACIÓN EMOCIONAL

Asegura Bisquerra (2011) que, las competencias emocionales, son las más difíciles de adquirir. Para este autor, la regulación de las mismas solo es posible a través de la educación emocional. Esta educación tiene como objetivo principal formar personas emocionalmente inteligentes y para ello, los contenidos que se presentan tratan sobre qué son las emociones, cómo afectan estas a nuestro comportamiento y salud y cuáles son las características de las principales emociones.

Este autor insiste en que la educación emocional resulta del desarrollo de las distintas competencias emocionales. Entre estas encontramos: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencias sociales y habilidades de vida para el bienestar.

La conciencia emocional se basa en el conocimiento de las propias emociones y las de los demás a través de procesos de la observación a uno mismo y a quienes nos rodean. Por su parte, la regulación emocional trabaja la tolerancia, el control de emociones y la empatía, entre otros aspectos. Estas dos competencias emocionales son las que tienen mayor protagonismo dentro de la educación emocional. Entre las estrategias que encontramos para la educación emocional destacan el diálogo y los grupos de discusión. En ellas se busca la reflexión del alumnado a partir de preguntas formuladas por el educador. La metodología que sigue esta formación se basa principalmente en la práctica de dinámicas de grupos, role playing o dramatización (Bisquerra, 2011).

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

1. JUSTIFICACIÓN

Los pacientes ingresados viven en soledad su enfermedad y tienen pocas oportunidades para socializar. Además, dada la situación de estrés constante que experimentan, necesitan aprender a gestionar sus emociones. Asimismo, no podemos olvidar que estos enfermos son niños, los cuales aún no han terminado de desarrollarse ni social ni emocionalmente.

2. OBJETIVOS

Objetivo general de la propuesta:

- Utilizar la educación musical para favorecer la gestión emocional y la socialización de los pacientes pediátricos ingresados en hospitales.

Objetivos específicos de la propuesta:

- Promover la educación musical para facilitar la comprensión y disfrute del lenguaje musical.
- Desarrollar diversas capacidades musicales (como la audición, el ritmo o la expresión vocal e instrumental).
- Desarrollar la conciencia emocional utilizando la música como herramienta de expresión (o lenguaje expresivo) de sentimientos y emociones.
- Fomentar el trabajo colaborativo y la socialización.
- Utilizar el cuerpo y el movimiento como herramientas de expresión personal y artística.
- Desarrollar la creatividad.

3. DISEÑO

Esta intervención se ha diseñado para ser implementada en aulas hospitalarias. Consta de 8 sesiones de 1 hora cada una, repartidas dos veces a la semana. Por tanto, la duración total de la intervención está prevista que sea de 1 mes.

SESIÓN 1**ACTIVIDAD 1: CREACIÓN DE UN BOTIQUÍN MUSICAL***Objetivos:*

- Facilitar la educación emocional.
- Identificar emociones en la música.
- Fomentar la regulación emocional a través de la audición de piezas musicales.

Desarrollo:

En la primera sesión vamos a crear nuestro botiquín musical a partir de una caja de zapatos a la que le haremos una raja como las de los buzones. Proporcionando variedad de materiales, entre todos los presentes en el aula, decorarán el botiquín musical a su gusto.

Una vez acabado el botiquín propiamente dicho, crearemos un dado gigante de emociones. En el grupo, se hablará de lo que sienten cuando están ingresados. Entre todo lo que se hable, se elegirán seis emociones en las que estén todos de acuerdo que han sentido en el hospital. Por equipos, decorarán una hoja por cada emoción para luego pegarlas en una caja cuadrada, cada hoja en una cara. De esta manera, tendremos nuestro dado gigante de emociones.

Por último, en un trozo de papel continuo, crearemos una tabla con dos filas y seis columnas que pegaremos en la pared del aula. Además, la profesora, a la vista de todos creará una playlist llamada “botiquín musical”. Todo esto será explicado al alumnado en la siguiente sesión, permitiéndoles pensar hasta ese momento qué puede ser lo que hagamos con ello.

Materiales:

- | | |
|---------------------------|---------------|
| - Caja de zapatos | - Lápices |
| - Caja cuadrada de cartón | - Gomas |
| - Cartulinas de colores | - Rotuladores |
| - Papel continuo | - Tijeras |
| - Pegatinas | - Pegamento |

Duración:

1 hora.

Tabla 1. Evaluación Sesión 1

El/La estudiante:	Sí	No
Es capaz de hablar de sus emociones		
Vincula una emoción a una situación concreta		
Identifica emociones		
Participa y colabora en la actividad		

SESIÓN 2

ACTIVIDAD 1: BOTIQUÍN MUSICAL

Objetivos:

- Facilitar la educación emocional.
- Identificar emociones en la música.
- Fomentar la regulación emocional a través de la audición de piezas musicales.

Desarrollo:

Al inicio de la sesión lanzaremos el dado que fabricamos durante la clase anterior. Con el sentimiento que salga, hablaremos sobre la emoción que salga: ¿la hemos sentido todos? ¿cuándo la hemos sentido? ¿la hemos sentido en las mismas ocasiones? y demás preguntas que nos ayuden a normalizar la emoción en sí. Después, cada uno escribirá en un papel qué canción le ayuda a sentirse mejor cuando siente esa emoción o qué canción le gusta o gustaría escuchar cuando siente esa emoción.

Después leeremos y comentaremos en voz alta las canciones que han sido añadidas al botiquín musical. Si las conocemos, si nos producen los mismos sentimientos que a los compañeros, si nos ayudan a gestionar emociones concretas. De manera voluntaria, cada estudiante puede reconocer la canción que ha aportado como suya y comentar sobre la misma.

Escucharemos cada una de las canciones que hemos metido en el botiquín y buscaremos los elementos musicales que tienen en común: ¿cómo son sus ritmos? ¿son rápidas o lentas? ¿se parecen? ¿y sus dinámicas? ¿fortes o pianos? ¿de qué te dan ganas? ¿de bailar? ¿de saltar?

Todas las características comunes que encontremos las volcaremos en la tabla que tendremos colgada en la pared, escribiendo la emoción que ha tocado arriba, en la primera casilla de la primera columna, y debajo las conclusiones que hemos sacado sobre la relación de esa emoción y la música.

La profesora añadirá las canciones del día a la playlist llamada creada en la anterior sesión. De alguna forma, bien sea por los dispositivos de los padres o de los propios niños, estos tendrán acceso a la playlist cuando estén fuera del aula.

Materiales:

- Hojas de papel
- Lápidas
- Botiquín
- Aparato de reproducción musical

Duración:

15 minutos.

ACTIVIDAD 2: MUSICOGRAMA

Objetivos:

- Desarrollar la escucha activa.
- Identificar alturas sonoras.
- Identificar dinámicas musicales.
- Disfrutar de la música.
- Identificar emociones transmitidas por la música.

Metodología: Jos Wuytack.

Desarrollo:

A partir de un musicograma elaborado por la docente sobre la pieza *Can Can* de Offenbach (ver ANEXO I) que ha sido creado con el objetivo de trabajar la altura y las dinámicas musicales, el alumnado debe seguir la música con el dedo a través de los patrones dibujados. Cada estudiante tendrá una copia del musicograma y la profesora lo proyectará para guiar la escucha de la pieza.

Durante una primera escucha, la profesora servirá de guía para entender el musicograma, en una segunda vuelta se les propondrá hacerlo solos, y en una última audición, de manera voluntaria, aquel o aquellos que quieran salir a seguirlo a la proyección serán bienvenidos.

Entre las escuchas se comentarán y analizarán los aspectos musicales que están representados en el musicograma: alturas, dinámicas y ritmos.

Tras esta actividad, se analizarán las posibles emociones que la música escuchada parece transmitir. Además, se hablará sobre la posibilidad de sentir diferentes emociones según la parte de la obra, relacionando este hecho con los conceptos vistos sobre alturas, dinámicas y ritmos: ¿qué parte musical nos transmite más energía? ¿y menos? ¿son pianos o fortes? ¿son rápidas o lentas? ¿cuál nos transmite más alegría? ¿y menos? ¿son agudas o graves?

Materiales:

- Musicograma
- Audio musical
- Aparato de reproducción musical

Duración:

15 minutos.

ACTIVIDAD 3: CREACIÓN DE UN MUSICOGRAMA GRUPAL

Objetivos:

- Desarrollar la escucha activa.
- Discriminar las dinámicas musicales: forte-piano.
- Discriminar la altura de los sonidos: agudo-grave.
- Discriminar el ritmo general de la música: rápido-lento.
- Fomentar el trabajo colaborativo y la socialización.
- Desarrollar la creatividad y la imaginación.

Metodología: Jos Wuytack.

Desarrollo:

A partir un fragmento de la marcha *Entrada de los gladiadores* de Julius Fučík se creará un musicograma grupal. Primero se hará una escucha activa de la música para comentar con la profesora los aspectos más destacables de la misma.

De acuerdo con la temática con la que está relacionada esta obra, se les facilitarán dibujos relacionados con el mundo del circo e iconos tales como espirales, líneas o puntos. Tanto los dibujos como los iconos los habrá de distintos tamaños para representar las dinámicas. En este caso, y aunque la música que sonará suele relacionarse circo, para facilitar el aprendizaje del nombre de la obra la temática será sobre gladiadores (ver ANEXO II).

Durante una segunda escucha se irán eligiendo los dibujos e iconos a utilizar y en qué parte de una cartulina grande que tendremos en el suelo se colocarán. Con las escuchas que sean necesarias y parando la música por secciones, los estudiantes irán debatiendo qué usar y donde, de manera grupal, hasta tener acabado su musicograma.

En una escucha final, seguirán el musicograma y le explicarán a la profesora los diferentes aspectos que se encuentran en el mismo. Después, como en la actividad anterior, se analizarán las posibles emociones que la música escuchada parece transmitir. Además, se hablará sobre la posibilidad de sentir diferentes emociones según la parte de la obra, relacionando este hecho con los conceptos vistos sobre alturas, dinámicas y ritmos: ¿qué parte nos transmite más energía? ¿y menos? ¿son pianos o fuertes? ¿son rápidas o lentas? ¿cuál nos transmite más alegría? ¿y menos? ¿son agudas o graves?

Materiales:

- Audio musical
- Aparato de reproducción musical
- Cartulina, dibujos e iconos
- Tijeras y pegamentos

Duración:

30 minutos.

Tabla 2. Evaluación Sesión 2

El/La estudiante:	Sí	No
Identifica emociones en la música		
Discrimina alturas: agudos y graves		
Discrimina dinámicas: fortes y pianos		
Discrimina ritmo general de la música: rápido y lento		
Trabaja de manera colaborativa		
Socializa con el resto del alumnado		

SESIÓN 3:**ACTIVIDAD 1: BOTIQUÍN MUSICAL***Objetivos:*

- Facilitar la educación emocional.
- Identificar emociones en la música.
- Fomentar la regulación emocional a través de la audición de piezas musicales.

Desarrollo:

Al inicio de la sesión lanzaremos el dado de las emociones. Con el sentimiento que salga, sin repetir el de la sesión anterior, hablaremos sobre la emoción que salga: ¿la hemos sentido todos? ¿cuándo la hemos sentido? ¿la hemos sentido en las mismas ocasiones? y demás preguntas que nos ayuden a normalizar la emoción en sí. Después, cada uno escribirá en un papel qué canción le ayuda a sentirse mejor cuando siente esa emoción o qué canción le gusta o gustaría escuchar cuando siente esa emoción.

Después leeremos y comentaremos en voz alta las canciones que han sido añadidas al botiquín musical. Si las conocemos, si nos producen los mismos sentimientos que a los compañeros, si nos ayudan a gestionar emociones concretas. De manera voluntaria, cada estudiante puede reconocer la canción que ha aportado como suya y comentar sobre la misma.

Escucharemos cada una de las canciones que hemos metido en el botiquín y buscaremos los elementos musicales que tienen en común: ¿cómo son sus ritmos? ¿son rápidas o lentas? ¿se parecen? ¿y sus dinámicas? ¿fortes o pianos? ¿de qué te dan ganas? ¿de bailar? ¿de saltar?

Todas las características comunes que encontremos las volcaremos en la tabla que tendremos colgada en la pared, escribiendo la emoción que ha tocado arriba, en la primera casilla de la segunda columna, y debajo las conclusiones que hemos sacado sobre la relación de esa emoción y la música.

La profesora añadirá las canciones del día a la playlist llamada creada en la anterior sesión. De alguna forma, bien sea por los dispositivos de los padres o de los propios niños, estos tendrán acceso a la playlist cuando estén fuera del aula.

Materiales:

- Hojas de papel
- Lápidos
- Botiquín
- Aparato de reproducción musical

Duración:

15 minutos.

ACTIVIDAD 2: SALTANDO LA MÚSICA

Objetivos:

- Interiorizar el ritmo.
- Desarrollar la coordinación corporal.
- Promover el movimiento corporal.
- Fomentar el trabajo grupal y la socialización.

Metodología: Dalcroze.

Desarrollo:

En primer lugar, el profesor creará un camino con pies dibujados y, al ritmo de la canción *El pollito pío*, irá marcando el pulso con un pandero para que el alumnado vaya saltando, al ritmo, por el camino creado.

En la segunda parte de la actividad, serán los alumnos los que creen sus propios caminos: cada uno calcará sus pies en un folio y entre todos crearán una o varias nuevas secuencias.

Por último, crearemos un cuadrante tipo rayuela de 4x4. Dicho cuadrante se puede crear bien con cinta en el suelo o colocando 16 aros. Los alumnos se colocarán en fila detrás de la profesora, quien irá marcando el ritmo y la coreografías que estos repetirán. En esta ocasión usaremos la canción *Baby Shark*. Tanto para esta parte de la actividad como para las anteriores se puede usar cualquier canción, siempre que tenga un ritmo adecuado a la edad de los participantes. Las canciones mencionadas son propuestas que se hacen.

Para la primera coreografía nos colocaremos delante de los dos cuadrados derechos del cuadrante, de esta forma, cuando saltemos entraremos en el cuadrante. Saltaremos hacia la izquierda dos veces, moviéndonos un cuadrado cada vez, y luego volveremos al punto de salida con otros dos saltos a la derecha. En el siguiente salto cambiaremos de fila, y será cuando quien esté detrás entrará en el cuadrante. Repetiremos todos los pasos hasta que todos los participantes hayan entrado en el cuadrante, pasado por todos los cuadrados y salido del cuadrante.

Para la segunda coreografía dividiremos la fila en dos grupos. Cada grupo se colocará a un lado del cuadrante, ambos en los dos cuadrados más a su derecha. Repetiremos los pasos anteriores, pero entrando dos personas cada vez al cuadrante, una por cada lado.

Si queremos complicar las coreografías, ambas podemos plantearlas girando media vuelta en cada salto menos en el que cambiamos de columna. También podremos girar cada vez que cambiemos de fila, es decir, hacer cinco saltos mirando hacia delante y al cambiar de fila saltar de espaldas y hacer los cinco saltos correspondientes de espaldas, y así sucesivamente.

Al estar tratando con pacientes de distintas edades y enfermedades, se adaptará la actividad a cada casuística. Si el paciente no puede saltar, podrá andar. Si no puede andar, será el encargado de marcar el pulso con el pandero o las claves.

Materiales:

- Audio musical
- Aparato de reproducción musical
- Cinta adhesiva o aros
- Plantillas de pies

Duración:

45 minutos.

Tabla 3. Evaluación Sesión 3

El/La estudiante:	Sí	No
Identifica emociones en la música		
Sincroniza el movimiento con el pulso de la música		
Participa y colabora en la actividad		

SESIÓN 4:

ACTIVIDAD 1: BOTIQUÍN MUSICAL

Objetivos:

- Facilitar la educación emocional.
- Identificar emociones en la música.
- Fomentar la regulación emocional a través de la audición de piezas musicales.

Desarrollo:

Al inicio de la sesión lanzaremos el dado de las emociones. Con el sentimiento que salga, sin repetir el de la sesión anterior, hablaremos sobre la emoción que salga: ¿la hemos sentido todos? ¿cuándo la hemos sentido? ¿la hemos sentido en las mismas ocasiones? y demás preguntas que nos ayuden a normalizar la emoción en sí. Después, cada uno escribirá en un papel qué canción le ayuda a sentirse mejor cuando siente esa emoción o qué canción le gusta o gustaría escuchar cuando siente esa emoción.

Después leeremos y comentaremos en voz alta las canciones que han sido añadidas al botiquín musical. Si las conocemos, si nos producen los mismos sentimientos que a los compañeros, si nos ayudan a gestionar emociones concretas. De manera voluntaria, cada estudiante puede reconocer la canción que ha aportado como suya y comentar sobre la misma.

Escucharemos cada una de las canciones que hemos metido en el botiquín y buscaremos los elementos musicales que tienen en común: ¿cómo son sus ritmos? ¿son rápidas o lentas? ¿se parecen? ¿y sus dinámicas? ¿fortes o pianos? ¿de qué te dan ganas? ¿de bailar? ¿de saltar?

Todas las características comunes que encontremos las volcaremos en la tabla que tendremos colgada en la pared, escribiendo la emoción que ha tocado arriba, en la primera casilla de la tercera columna, y debajo las conclusiones que hemos sacado sobre la relación de esa emoción y la música.

La profesora añadirá las canciones del día a la playlist llamada creada en la anterior sesión. De alguna forma, bien sea por los dispositivos de los padres o de los propios niños, estos tendrán acceso a la playlist cuando estén fuera del aula.

Materiales:

- Hojas de papel
- Lápidas
- Botiquín
- Aparato de reproducción musical

Duración:

15 minutos.

ACTIVIDAD 2: CONSTRUCCIÓN DE COTIDIÁFONOS

Objetivos:

- Crear instrumentos cotidiáfonos.
- Fomentar la imaginación .
- Fomentar la psicomotricidad fina.
- Desarrollar la creatividad.

Metodología: Orff y Paynter.

Desarrollo:

En una mesa del aula se dejarán diferentes materiales, se comentará con el alumnado los recursos que tenemos y se hará una lluvia de ideas sobre qué instrumentos podemos crear con estos. Cada alumno será libre de elegir los materiales que considere, y se fomentará la creación de instrumentos nuevos que no sigan ningún tipo de guía. Aun así, después de haber dejado pasar un tiempo, se colocarán algunos ejemplos de cotidiáfonos con instrucciones en la mesa, para evitar frustraciones que puedan surgir.

Una vez terminados los cotidiáfonos cada alumno elegirá un nombre para el suyo. En círculo, cantaremos una canción que llamaremos “El aula del hospital” en la que se presentarán todos los

instrumentos que se han construido. Para ello, se usará la melodía de la canción popular *La feria de Don Andrés*, aunque modificando la letra (ver ANEXO III).

Materiales:

- Latas
- Lanas
- Globos
- Corchos
- Palillos
- Legumbres
- Tubos
- Cartones

Duración:

45 minutos.

Tabla 4. Evaluación Sesión 4

El/La estudiante:	Sí	No
Identifica emociones en la música		
Elabora su cotidiáfono		
Produce sonido en su instrumento		
Toca su instrumento en la canción cuando le toca		

SESIÓN 5:

ACTIVIDAD 1: BOTIQUÍN MUSICAL

Objetivos:

- Facilitar la educación emocional.
- Identificar emociones en la música.
- Fomentar la regulación emocional a través de la audición de piezas musicales.

Desarrollo:

Al inicio de la sesión lanzaremos el dado de las emociones. Con el sentimiento que salga, sin repetir el de la sesión anterior, hablaremos sobre la emoción que salga: ¿la hemos sentido todos? ¿cuándo la hemos sentido? ¿la hemos sentido en las mismas ocasiones? y demás preguntas que nos ayuden a normalizar la emoción en sí. Después, cada uno escribirá en un papel qué canción le ayuda a sentirse mejor cuando siente esa emoción o qué canción le gusta o gustaría escuchar cuando siente esa emoción.

Después leeremos y comentaremos en voz alta las canciones que han sido añadidas al botiquín musical. Si las conocemos, si nos producen los mismos sentimientos que a los compañeros, si nos ayudan a gestionar emociones concretas. De manera voluntaria, cada estudiante puede reconocer la canción que ha aportado como suya y comentar sobre la misma.

Escucharemos cada una de las canciones que hemos metido en el botiquín y buscaremos los elementos musicales que tienen en común: ¿cómo son sus ritmos? ¿son rápidas o lentas? ¿se parecen? ¿y sus dinámicas? ¿fortes o pianos? ¿de qué te dan ganas? ¿de bailar? ¿de saltar?

Todas las características comunes que encontremos las volcaremos en la tabla que tendremos colgada en la pared, escribiendo la emoción que ha tocado arriba, en la primera casilla de la cuarta columna, y debajo las conclusiones que hemos sacado sobre la relación de esa emoción y la música.

La profesora añadirá las canciones del día a la playlist llamada creada en la anterior sesión. De alguna forma, bien sea por los dispositivos de los padres o de los propios niños, estos tendrán acceso a la playlist cuando estén fuera del aula.

Materiales:

- Hojas de papel
- Lápidos
- Botiquín
- Aparato de reproducción musical

Duración:

15 minutos.

ACTIVIDAD 2: BATUCADA

Objetivos:

- Trabajar patrones rítmicos.
- Desarrollar trabajo colaborativo.
- Tomar conciencia de las posibilidades expresivas de la música.
- Disfrutar de la música.

Metodología: Orff.

Desarrollo:

Con los materiales que se encuentren en el aula, pudiendo incluir los cotidiáfonos de la actividad anterior, haremos una batucada. El profesor comienza proponiendo una serie de patrones que el alumnado repetirá. Después, cada alumno improvisará y sus compañeros le imitarán. Por último, entre todos crearán e interpretarán una canción rítmica o un acompañamiento para una canción escogida por el grupo.

Materiales:

- Cotidiáfonos
- Materiales del aula

Duración:

45 minutos.

Tabla 5. Evaluación Sesión 5

El/La estudiante:	Sí	No
Identifica emociones en la música		
Sigue patrones rítmicos		
Improvisa patrones rítmicos		
Trabaja de manera colaborativa		

SESIÓN 6:

ACTIVIDAD 1: BOTIQUÍN MUSICAL

Objetivos:

- Facilitar la educación emocional.
- Identificar emociones en la música.
- Fomentar la regulación emocional a través de la audición de piezas musicales.

Desarrollo:

Al inicio de la sesión lanzaremos el dado de las emociones. Con el sentimiento que salga, sin repetir el de la sesión anterior, hablaremos sobre la emoción que salga: ¿la hemos sentido todos? ¿cuándo la hemos sentido? ¿la hemos sentido en las mismas ocasiones? y demás preguntas que nos ayuden a normalizar la emoción en sí. Después, cada uno escribirá en un papel qué canción le ayuda a sentirse mejor cuando siente esa emoción o qué canción le gusta o gustaría escuchar cuando siente esa emoción.

Después leeremos y comentaremos en voz alta las canciones que han sido añadidas al botiquín musical. Si las conocemos, si nos producen los mismos sentimientos que a los compañeros, si nos ayudan a gestionar emociones concretas. De manera voluntaria, cada estudiante puede reconocer la canción que ha aportado como suya y comentar sobre la misma.

Escucharemos cada una de las canciones que hemos metido en el botiquín y buscaremos los elementos musicales que tienen en común: ¿cómo son sus ritmos? ¿son rápidas o lentas? ¿se parecen? ¿y sus dinámicas? ¿fortes o pianos? ¿de qué te dan ganas? ¿de bailar? ¿de saltar?

Todas las características comunes que encontremos las volcaremos en la tabla que tendremos colgada en la pared, escribiendo la emoción que ha tocado arriba, en la primera casilla de la quinta columna, y debajo las conclusiones que hemos sacado sobre la relación de esa emoción y la música.

La profesora añadirá las canciones del día a la playlist llamada creada en la anterior sesión. De alguna forma, bien sea por los dispositivos de los padres o de los propios niños, estos tendrán acceso a la playlist cuando estén fuera del aula.

Materiales:

- Hojas de papel
- Lápidos
- Botiquín
- Aparato de reproducción musical

Duración:

15 minutos.

ACTIVIDAD 2: CREACIÓN GRUPAL CON GRAFÍA NO CONVENCIONAL

Objetivos:

- Crear melodías.
- Interpretar melodías.
- Trabajar el movimiento pancromático.
- Desarrollar la creatividad.
- Fomentar el trabajo colaborativo.
- Tomar conciencia de la música como lenguaje expresivo y emocional.

Metodología: Willems y Paynter.

Desarrollo:

Cuando el alumnado entre al aula, habrá un papel continuo con rotuladores de distintos colores repartidos por el suelo. Se les dará 15 minutos para que, con líneas rectas, líneas curvas, puntos y figuras planas como cuadrados, círculos o triángulos, decoren el papel.

Una vez pasado el tiempo, se dirá “manos arriba” para quitar todos los rotuladores y se analizará en grupo cómo ha quedado el papel. Se planteará si eso pudiera ser una partitura o si pudiera cantarse. Podremos ver si hay dibujos más arriba y más abajo, que podrían representar los agudos y los graves; o si hay figuras más grandes o pequeñas, que podrán referirse a los pianos y los fortes. Habrá que estudiar qué diferencia hay en la interpretación de una línea recta y una línea curva, pudiendo significar esta última un vibrato, y se deberá consensuar cómo se cantan las figuras planas, que seguramente serán cuadrados, círculos y triángulos. Además, no debemos olvidar los puntos y que alguno de los trazos podría representar el silencio.

Una vez decidido qué significa cada símbolo se irán cantando para ver cómo lo piensa cada uno, y se irán tomando decisiones de manera conjunta hasta llegar a un acuerdo sobre la interpretación de nuestra creación. Una vez practicada, se interpretará completa y se grabará.

Como en otras ocasiones, se analizarán las posibles emociones que la música escuchada parece transmitir. Además, se hablará sobre la posibilidad de sentir diferentes emociones según la parte de la obra, relacionando este hecho con los conceptos vistos sobre alturas, dinámicas y ritmos: ¿qué parte nos transmite más energía? ¿y menos? ¿son pianos o fortes? ¿son rápidas o lentas? ¿cuál nos transmite más alegría? ¿y menos? ¿son agudas o graves?

Además, una vez hablados los sentimientos que nos produce, le pondremos título y añadiremos esta canción a nuestro botiquín musical.

Materiales:

- Papel continuo y rotuladores
- Grabadora

Duración:

45 minutos.

Tabla 6. Evaluación Sesión 6

El/La estudiante:	Sí	No
Identifica emociones en la música		
Aporta ideas sobre la interpretación de los símbolos		
Trabaja de manera colaborativa		
Discrimina agudo y grave		
Canta con el grupo o usa la voz de manera expresiva		
Disfruta del canto colectivo		

SESIÓN 7

ACTIVIDAD 1: BOTIQUÍN MUSICAL

Objetivos:

- Facilitar la educación emocional.
- Identificar emociones en la música.
- Fomentar la regulación emocional a través de la audición de piezas musicales.

Desarrollo:

Al inicio de la sesión lanzaremos el dado de las emociones. Con el sentimiento que salga, sin repetir el de la sesión anterior, hablaremos sobre la emoción que salga: ¿la hemos sentido todos? ¿cuándo la hemos sentido? ¿la hemos sentido en las mismas ocasiones? y demás preguntas que nos ayuden a normalizar la emoción en sí. Después, cada uno escribirá en un papel qué canción le ayuda a sentirse mejor cuando siente esa emoción o qué canción le gusta o gustaría escuchar cuando siente esa emoción.

Después leeremos y comentaremos en voz alta las canciones que han sido añadidas al botiquín musical. Si las conocemos, si nos producen los mismos sentimientos que a los compañeros, si nos ayudan a gestionar emociones concretas. De manera voluntaria, cada estudiante puede reconocer la canción que ha aportado como suya y comentar sobre la misma.

Escucharemos cada una de las canciones que hemos metido en el botiquín y buscaremos los elementos musicales que tienen en común: ¿cómo son sus ritmos? ¿son rápidas o lentas? ¿se parecen? ¿y sus dinámicas? ¿fortes o pianos? ¿de qué te dan ganas? ¿de bailar? ¿de saltar?

Todas las características comunes que encontremos las volcaremos en la tabla que tendremos colgada en la pared, escribiendo la emoción que ha tocado arriba, en la primera casilla de la sexta columna, y debajo las conclusiones que hemos sacado sobre la relación de esa emoción y la música. Para esta sesión, ya habremos completado la tabla.

La profesora añadirá las canciones del día a la playlist llamada creada en la anterior sesión. De alguna forma, bien sea por los dispositivos de los padres o de los propios niños, estos tendrán acceso a la playlist cuando estén fuera del aula.

Materiales:

- Hojas de papel
- Lápidas
- Botiquín
- Aparato de reproducción musical

Duración:

15 minutos.

ACTIVIDAD 2: MAPA SONORO

Objetivos:

- Desarrollar la escucha activa.
- Identificar y analizar sonidos del entorno.
- Desarrollar habilidades de trabajo colaborativo.

Metodología: R. Murray Schafer.

Desarrollo:

En un papel continuo vamos a dibujar la planta de pediatría del hospital, incluyendo las habitaciones del alumnado. Podemos poner fotos suyas en cada habitación para que sitúen mejor el plano, e incluso del personal sanitario con el que tratan diariamente.

Se les darán bocadillos de cómic vacíos para que vayan poniendo los sonidos que identifican con cada sitio, y los irán pegando en su lugar. Una vez acabado el mapa, se comentará el resultado y se hablará sobre si todos eran conscientes de la cantidad de sonidos que hay a su alrededor y de la capacidad que tienen para reconocerlos. También se reflexionará sobre cómo les hacen sentir esos sonidos y a qué les recuerdan.

Materiales:

- Papel continuo, fotos y bocadillos
- Rotuladores, tijeras y pegamentos

Duración:

45 minutos.

Tabla 7. Evaluación Sesión 7

El/La estudiante:	Sí	No
Identifica emociones en la música		
Identifica sonidos en el entorno		
Reproduce sonidos del entorno		
Participa y colabora en las actividades		

SESIÓN 8

ACTIVIDAD 1: CIERRE DEL BOTIQUÍN MUSICAL

Objetivos:

- Facilitar la educación emocional.
- Identificar emociones en la música.
- Fomentar la regulación emocional a través de la audición de piezas musicales.

Desarrollo:

Al llegar a esta sesión ya habremos hablado de todos los sentimientos que incluía el dado y nuestra tabla estará completa. En esta ocasión, el tiempo que hemos utilizado para el botiquín musical durante las sesiones anteriores, lo usaremos para comentar y concluir el mismo.

Para ello, nos sentaremos en círculo e iremos pasando el botiquín para pasarnos la palabra. A quien le toque hablar podrá comentar lo que quiera: qué ha aprendido, qué ha sentido o si ha conocido mejor a alguien. Además, cada uno de los participantes tendrá que decir la canción que más recuerda de las que hay dentro del botiquín y por qué se acuerda de esa en concreto.

Materiales:

- Botiquín

Duración:

15 minutos.

ACTIVIDAD 2: CANTO COLECTIVO

Objetivos:

- Trabajar la expresión vocal.
- Trabajar la percusión corporal.
- Desarrollar conciencia emocional sobre la percepción de sentimientos y emociones con la música.
- Disfrutar del canto colectivo.
- Fomentar la socialización y el disfrute de la música.

Metodología: Kodaly y Orff.

Desarrollo:

Se trabajará la canción *Kokoleoko*, cuya letra y percusión corporal es muy sencilla. Primero se escuchará la canción, después se trabajará la letra y por último la percusión corporal, para finalmente juntar las tres dimensiones.

Como en anteriores ocasiones, se analizarán las posibles emociones que la música escuchada parece transmitir. Además, se hablará sobre la posibilidad de sentir diferentes emociones según la parte de la obra, relacionando este hecho con los conceptos vistos sobre alturas, dinámicas y ritmos: ¿qué parte nos transmite más energía? ¿y menos? ¿son pianos o fuertes? ¿son rápidas o lentas? ¿cuál nos transmite más alegría? ¿y menos? ¿son agudas o graves?

Una vez hablados los sentimientos que nos produce, añadiremos esta canción a nuestro botiquín musical.

Materiales:

- Audio musical
- Aparato de reproducción musical

Duración:

45 minutos.

Tabla 8. Evaluación Sesión 8

El/La estudiante:	Sí	No
Participa y colabora en la actividad		
Memoriza el texto de la canción		
Canta		
Aprende los patrones de percusión corporal		
Canta a la vez que repite los patrones de percusión corporal		
Disfruta del canto colectivo		

CONCLUSIONES

En nuestra investigación de campo hemos descubierto que la situación de las aulas hospitalarias en Navarra es la que sigue. En total, existen cuatro aulas hospitalarias dentro del territorio navarro, tres de las cuales están gestionadas por el Centro de Recursos para la Equidad Educativa en Navarra, también conocido como CREENA.

De las aulas gestionadas por CREENA, dos de ellas se encuentran distribuidas dentro del Complejo Hospitalario de Navarra: una la encontramos en la cuarta planta del hospital Virgen del Camino, que corresponde a Pediatría, mientras que la otra se localiza en la unidad de psiquiatría. La tercera aula se encuentra en el Hospital de Día Infanto-Juvenil de Salud Mental, ubicado en la Txantrea. En conjunto son tres las maestras encargadas de estas aulas hospitalarias. El aula de pediatría la gestionan dos maestras, mientras que las otras dos aulas son administradas por una tercera profesora.

La cuarta aula hospitalaria, se encuentra en la Clínica Universidad de Navarra. Este aula cuenta con una maestra hospitalaria y distintas estudiantes de educación, que realizan sus prácticas de la asignatura pedagogía hospitalaria.

Profundizando en el funcionamiento de las aulas hospitalarias, hemos podido comprobar que, hoy en día, la música no es una materia presente en este tipo de aulas. No hemos podido aclarar con las docentes hospitalarias la causa de esta situación, pero nuestras indagaciones nos llevan a pensar que podría deberse a una falta de dotación de materiales musicales (instrumentos musicales, aparatos de música, etc.) en las clases. Además, hay que tener en cuenta que, con el covid-19, las aulas hospitalarias desaparecieron, y cuando empezaron a reaparecer, se ubicaron de manera individual en las habitaciones de los ingresados. Algunas de estas aulas, todavía siguen en busca de la normalidad para poder volver a realizar actividades en grupo.

Esta situación confirmada de ausencia de la materia musical en las aulas hospitalarias ha sido la que nos ha llevado a hacer esta propuesta. Sin embargo, la dificultad para acceder a la unidad de pediatría, lo que conlleva disponer de permisos para acceder al hospital y para tratar con pacientes, nos ha impedido poner en acción esta propuesta.

Tal y como indica Lizasoain (2021), nuestra aproximación al estudio de las aulas hospitalarias nos ha permitido comprobar que los pacientes pediátricos hospitalizados acuden al aula hospitalaria en busca de la normalidad educativa y la socialización que el proceso de su enfermedad les ha hecho perder. En estas clases se encuentran niños de edades y niveles diversos, cuyas posibilidades físicas tampoco son siempre las mismas. Por ello, la educación que reciban no se debe basar única y exclusivamente en lo académico. Entendemos que el docente hospitalario debe proporcionar a su alumnado ayuda y apoyo para gestionar la situación emocional por la que está pasando. Además, ha de tenerse en cuenta que muchos de los niños que asisten a estos espacios están en tratamiento, lo que puede causarles

diferentes síntomas que no les permitan seguir un programa académico regular. Creemos que, si la importancia de la educación emocional ya se reconoce en la etapa de primaria en situaciones de normalidad, en estas circunstancias debe tenerse aún más en cuenta. Los más pequeños, ante situaciones de estrés como la hospitalización, no saben reconocer sus emociones ni por qué se encuentran mal. En estas circunstancias, aprender a poner nombres a las emociones, reconocer las sensaciones que nos producen y hablar de ellas es muy importante.

Visto que la educación emocional es necesaria para una educación de calidad en el aula hospitalaria, se ha investigado sobre la posible relación de esta con la música. La música es un lenguaje emocional, lo que sientes cuando la escuchas, sin duda, ha de rentabilizarse como herramienta para trabajar la educación emocional. Los beneficios que aporta la música a la regulación de emociones son múltiples, y la forma en la que lo hace puede resultar atractiva para los más pequeños. Estamos de acuerdo con Lorenzo (2022) cuando habla sobre la música como placer, como reductora del estrés y como favorecedora de la conciencia y la regulación emocional. Estos beneficios se sustentan en la capacidad de la música para activar las áreas cerebrales encargadas de la liberación de dopamina, del manejo del estrés, al igual que de la regulación emocional.

La revisión bibliográfica nos ha permitido confirmar que la música es capaz de comunicar emociones básicas. De la misma manera, no es necesario poseer grandes conocimientos musicales para percibir emociones a través de la música. Es por ello por lo que la música es un instrumento importante para la educación emocional.

Para Bisquerra (2011), la educación emocional debe partir de la reflexión y los grupos de discusión. Así, en nuestra opinión, no hay nada que nos haga reflexionar y sentir más que la música, y si nos paramos a pensar qué es lo que nos provoca la música en nuestro mundo emocional, Jauset (2017) lo tiene claro, cada concepto musical influye de una manera particular en nosotros y nuestras emociones. Por todo esto, las actividades que se han planteado en el diseño de nuestra intervención buscan el entendimiento de conceptos musicales a través de las emociones. En muchas de las actividades educativas planteadas para la intervención, se destina un tiempo para hablar sobre lo que hemos sentido y para escuchar lo que los demás han sentido. Esto es debido a que, como afirma Bisquerra (2011), la conciencia emocional parte de la autoobservación y la observación sobre lo que sienten aquellos que nos rodean. Otras actividades tienen mayor relación con el sentir a través de nuestro cuerpo, puesto que, como ya establecía Willems (1981), existe una relación directa e instintiva entre el ritmo musical y nuestra dimensión físico-corporal. Por ello, algunas de las prácticas incluidas en la propuesta se relacionan con experimentar el ritmo a través del cuerpo, bien sea saltando, señalando o marcando.

Hay un aspecto del que no queríamos olvidarnos en las aulas hospitalarias: el desarrollo de la creatividad. Al tratar con niños, es muy importante explorar y fomentar la dimensión creativa que todos poseen y deben descubrir, y por ello todas las creaciones rítmicas y de cualquier otra índole han sido bienvenidas y buscadas como una forma de promocionar la creatividad y también la expresión personal.

Por último, los beneficios de cantar y de escuchar música, tal y como indican Chica et al. (2021), resultan indispensables para el desarrollo integral del niño. Y en base a ello, se han planteado las actividades de canto colectivo y de audición. Hay que tener en cuenta que el canto colectivo cumple un papel esencial en la socialización (Camara, 2003) mientras que, conforme a Schafer (1992), prestar atención al mundo sonoro nos ayuda a focalizar nuestra atención.

Estamos convencidos de que la música es una herramienta educativa emocional, pudiendo llegar a considerarla más importante que otras materias por su relación directa con la salud emocional. Además, la música proporciona oportunidades para socializar, lo que para los pacientes pediátricos hospitalizados resulta difícil. De esta manera, dentro de las aulas hospitalarias consideramos de primera necesidad la música y la educación musical.

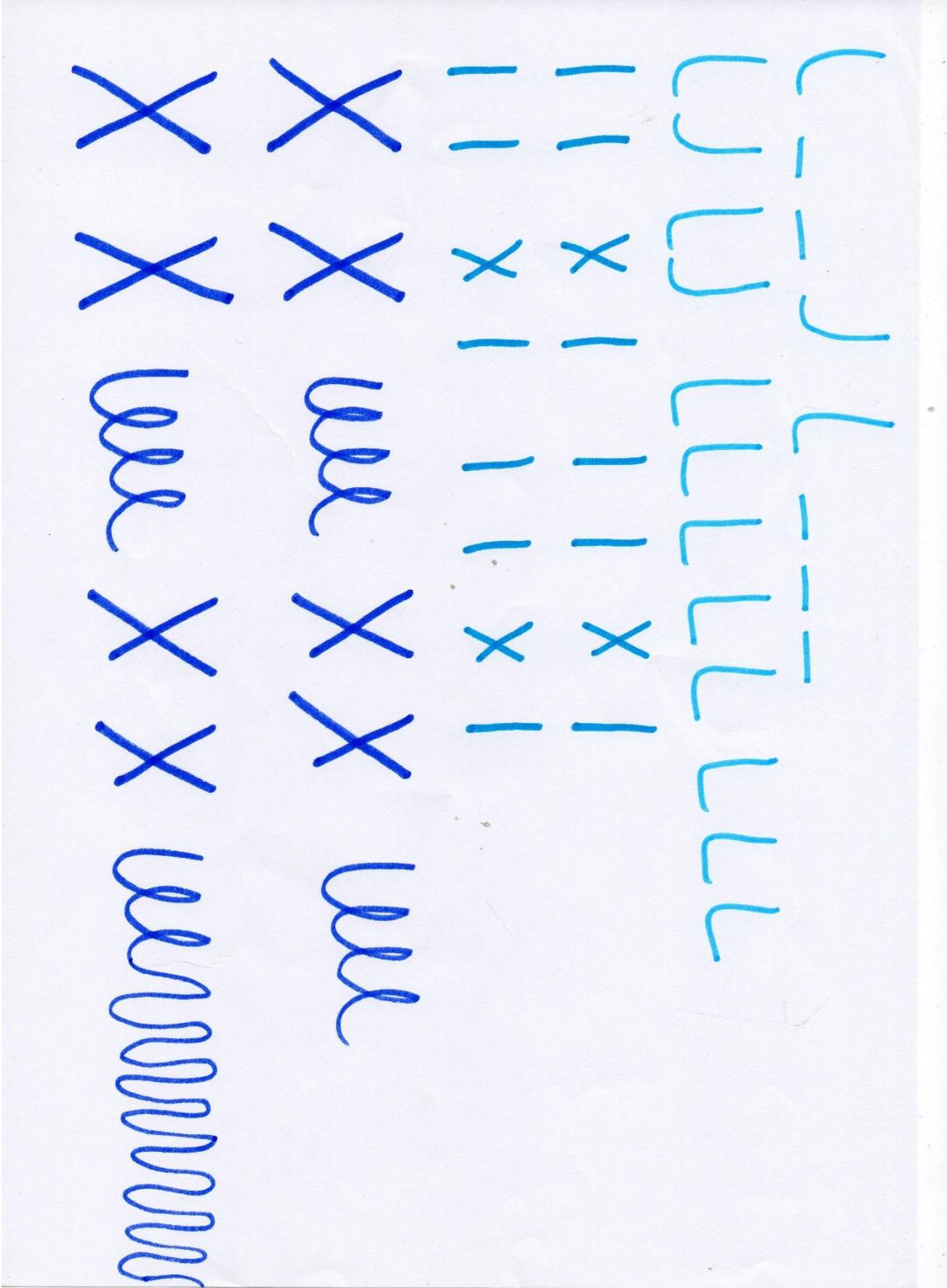
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

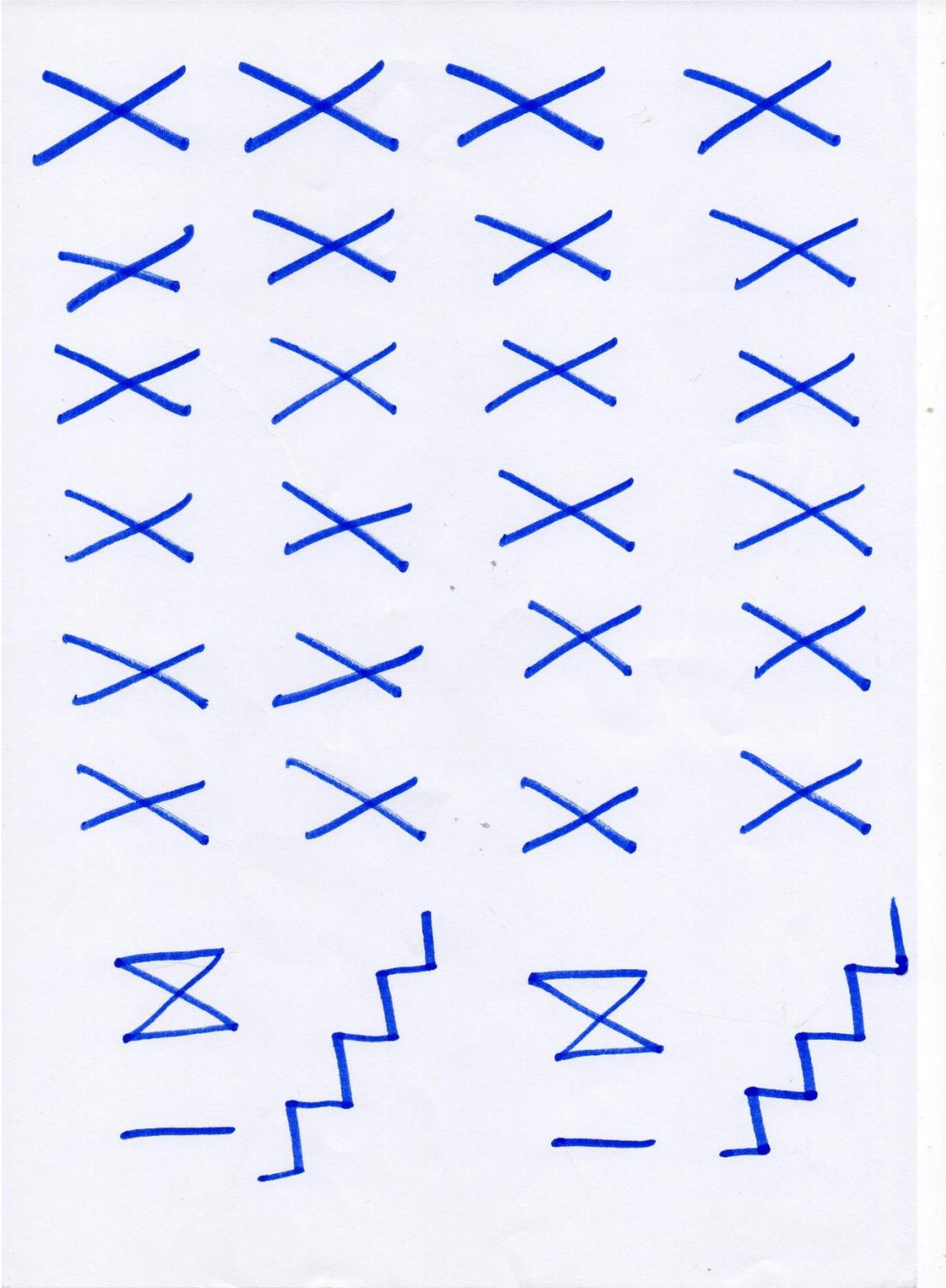
- Ariza, L.M. (2014). El aula hospitalaria: una pedagogía en positivo. *Revista educación y futuro digital*, 9, 54-59.
- Bisquerra, R. (2011). Educación emocional. *Padres y maestros*, 337, 5-8.
- Bustos, C. y Cornejo, R. (2014). Sentidos del trabajo en docentes de aulas hospitalarias: Las emociones y el presente como pilares del proceso de trabajo. *Psicoperspectivas*, 2, 187-197.
- Camara, A. (2003). El canto colectivo en la escuela: una vía para la socialización y el bienestar personal. *Revista de Psicodidáctica*, 15-16, 105-110.
- Cardone de Bove, P. (2016). ¿Para qué educar a quien va a morir? *EDHOSPI. Revista divulgativa sobre educación hospitalaria*, 4, 21-36.
- Chica, J. F., Álvarez, M. I. y Guevara, C. F. (2021). La música como estrategia metodológica par fortalecer el desarrollo integral en los estudiantes. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 4(6), 334-350. <https://doi.org/10.35381/r.k.v6i4.1505>
- Cuevas, S. (2015). La educación musical y sus avances metodológicos, desde la segunda mitad del siglo XX a la actualidad. *Arte y Movimiento*, 12, 40-50.
- Escudero, M.P. (1975). Método de música coral Kodaly. *Ritmo*, 456, 9-9.
- Fernández, M. (2000). La pedagogía hospitalaria y el pedagogo hospitalario. *Tabanque*, 15, 139-150.
- Gobierno de España (1996). Circular del 12/11/1996 de la Dirección Nacional de Centros Educativos.
- Gobierno de España (1998). Resolución de 3 de Julio de 1998 de la Secretaría General Técnica, por la que se da publicidad al Convenio suscrito entre el Ministerio de Educación y Cultura, el Ministerio de Sanidad y Consumo y el Instituto Nacional de la Salud para la atención educativa a los niños hospitalizados. <https://www.boe.es/boe/dias/1998/07/28/pdfs/A25610-25612.pdf>
- Guillén, M. y Mejía, A. (2002). *Actuaciones educativas en Aulas Hospitalarias. Atención escolar al niño enfermo*. Narcea.
- Hernández, E. y Rabadán, J.A. (2013). La hospitalización: un paréntesis en la vida del niño. Atención educativa en población infantil hospitalizada. *Perspectiva Educativa*, 52, 167-181.
- Jauset, J. A. (2017). *Música y neurociencia. La musicoterapia. Fundamentos, efectos y aplicaciones terapéuticas*. UOC.
- Ley de 17 de julio de 1945 sobre Educación Primaria (1945). Boletín Oficial del Estado, núm. 199, de 18 julio de 1945, pp. 385 a 416. <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1945/199/A00385-00416.pdf>
- Lizasoáin, O. (2000). *Educando el niño enfermo. Perspectivas de la Pedagogía Hospitalaria*. Eunate.
- Lizasoáin, O. (2005). Los derechos del niño enfermo y hospitalizado: El derecho a la educación. Logros y perspectivas. *Estudios sobre Educación*, 9, 189-201. <https://doi.org/10.15581/004.9.25579>
- Lizasoáin, O. (2021). De qué hablamos cuando hablamos de pedagogía hospitalaria. *EDUTECH. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 77, 5-16. <https://doi.org/10.21556/edutec.2021.77.2143>

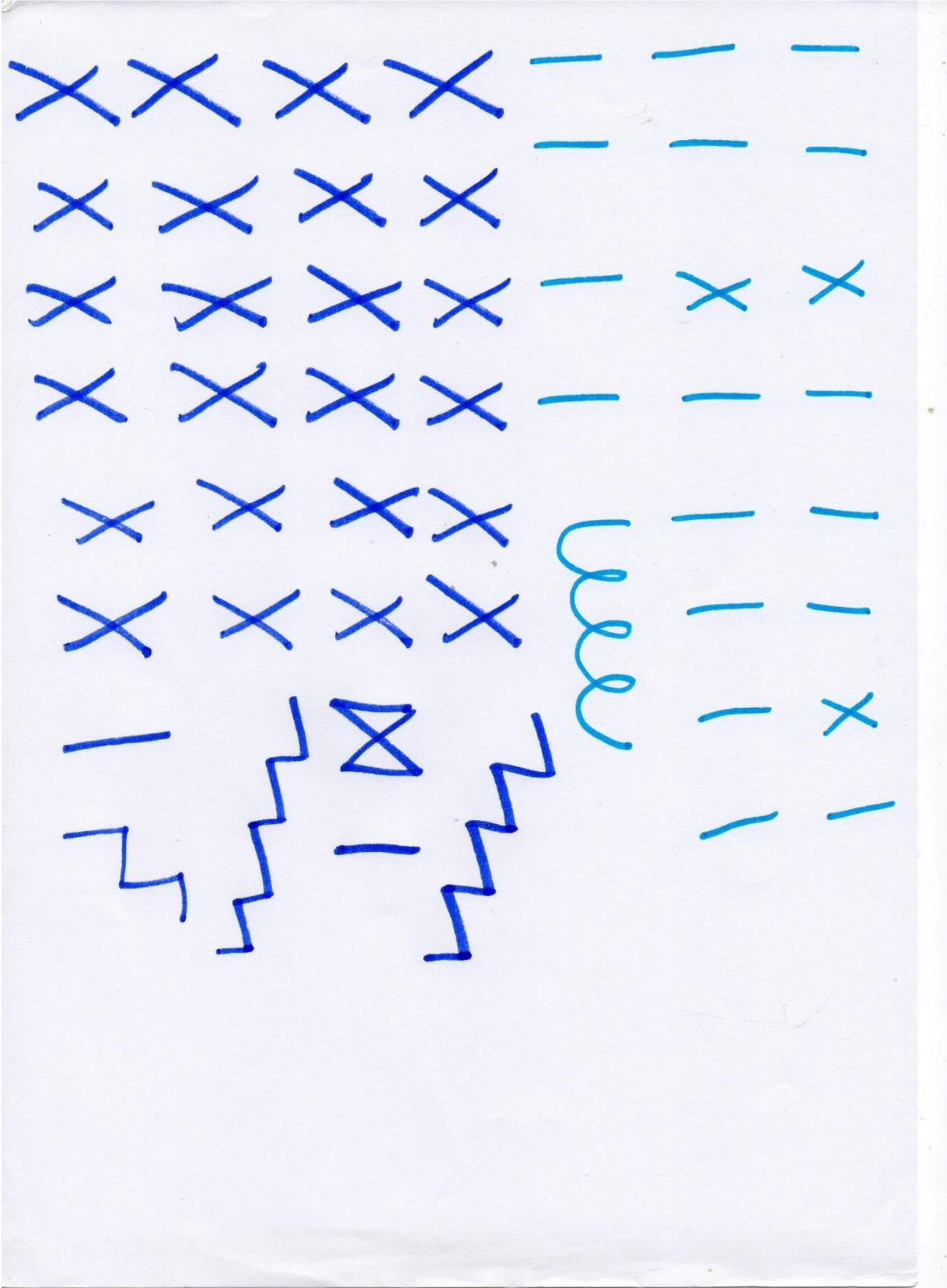
- Lorenzo de Reizábal, A. (2022). Música para la salud emocional. *Eufonía: Didáctica de la Música*, 93, 30-35.
- Lucato, M. (1997). La metodología Kodály aplicada a la escuela primaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 1, 1-5.
- Olivera, M. (2017). La educación en el contexto hospitalario: aulas y pedagogías hospitalarias. *Publicaciones didácticas*, 81, 118-123.
- Parlamento Europeo (1986). Carta Europea de los Derechos del Niño Hospitalizado, del 13 de mayo de 1986 (A2-25/86).
- Reyes, F., Martín, M.E. y Daza, P. (2018). El papel del docente en un aula hospitalaria de oncología pediátrica. *Revista Andina de Educación*, 1, 3-11. <https://doi.org/10.32719/26312816.2018.1.1>
- Rivera de Stahlie, M. (1987). El sistema «Willems» de educación musical. *Ritmo*, 576, 41-41.
- Ruiz, M., García, L. y Ochoa, B. (2020). Necesidades de formación en pedagogía hospitalaria. Valoración de expertos en materia de competencias docentes específicas. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 24(3), 223-245. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i2.8130>
- Serrano, J. y Prendes, M. (2014). *Las TIC como herramientas docentes en las Aulas Hospitalarias*. Congreso Internacional de innovación docente, Cartagena, España.
- Schafer, R. M. (1992). *A Sound Education*. Arcana.
- Touriñán, J. M. y Longueira, S. (2009). Formación de criterio a favor de la música como ámbito de educación. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 61(1), 43-59.
- Touriñán, J. M. y Longueira, S. (2010). La música como ámbito de educación. Educación «por» la música y «para» la música. *Teoría de la Educación*, 22(2), 151-181. <https://doi.org/10.14201/8300>
- Trives, E. A. y Vicente, G. (2013). *Percusión corporal y los métodos didácticos musicales*. XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria: Retos de futuro en la enseñanza superior: docencia e investigación para alcanzar la excelencia académica, Alicante, España.
- Vernia, A. M., Gustems, J. y Calderón, C. (2016). Ritmo y procesamiento temporal. Aportaciones de Jaques-Dalcroze al lenguaje musical. *Elsevier*, 28, 35-41. <https://doi.org/10.1016/j.magis.2016.06.003>
- Willems, E. (1981). *El valor humano de la educación musical*. Paidós.
- Wuytack, J. y Boal, G. (2009). Audición musical activa con el musicograma. *Eufonía: Didáctica de la Música*, 47, 43-55.

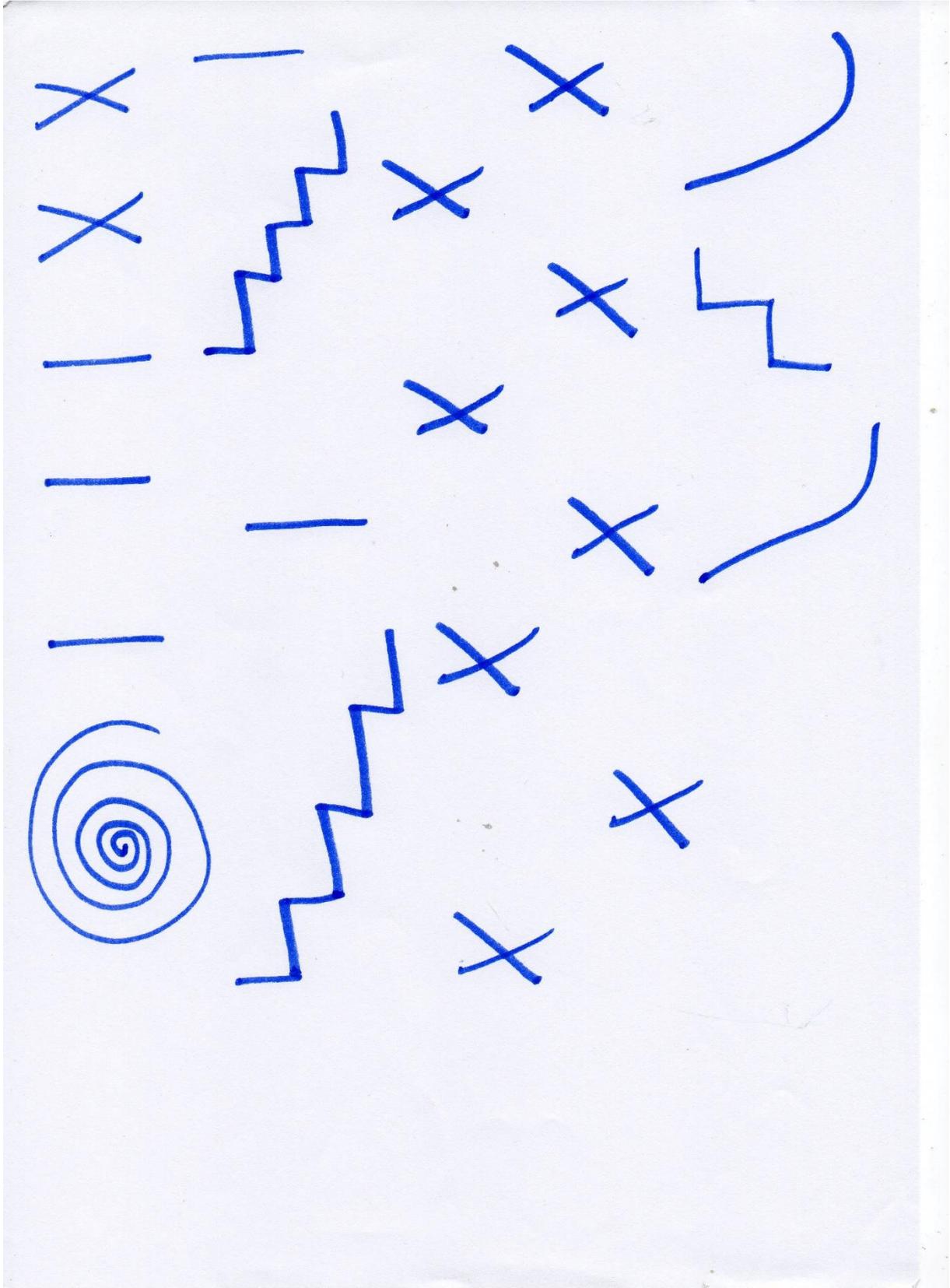
ANEXOS

ANEXO I

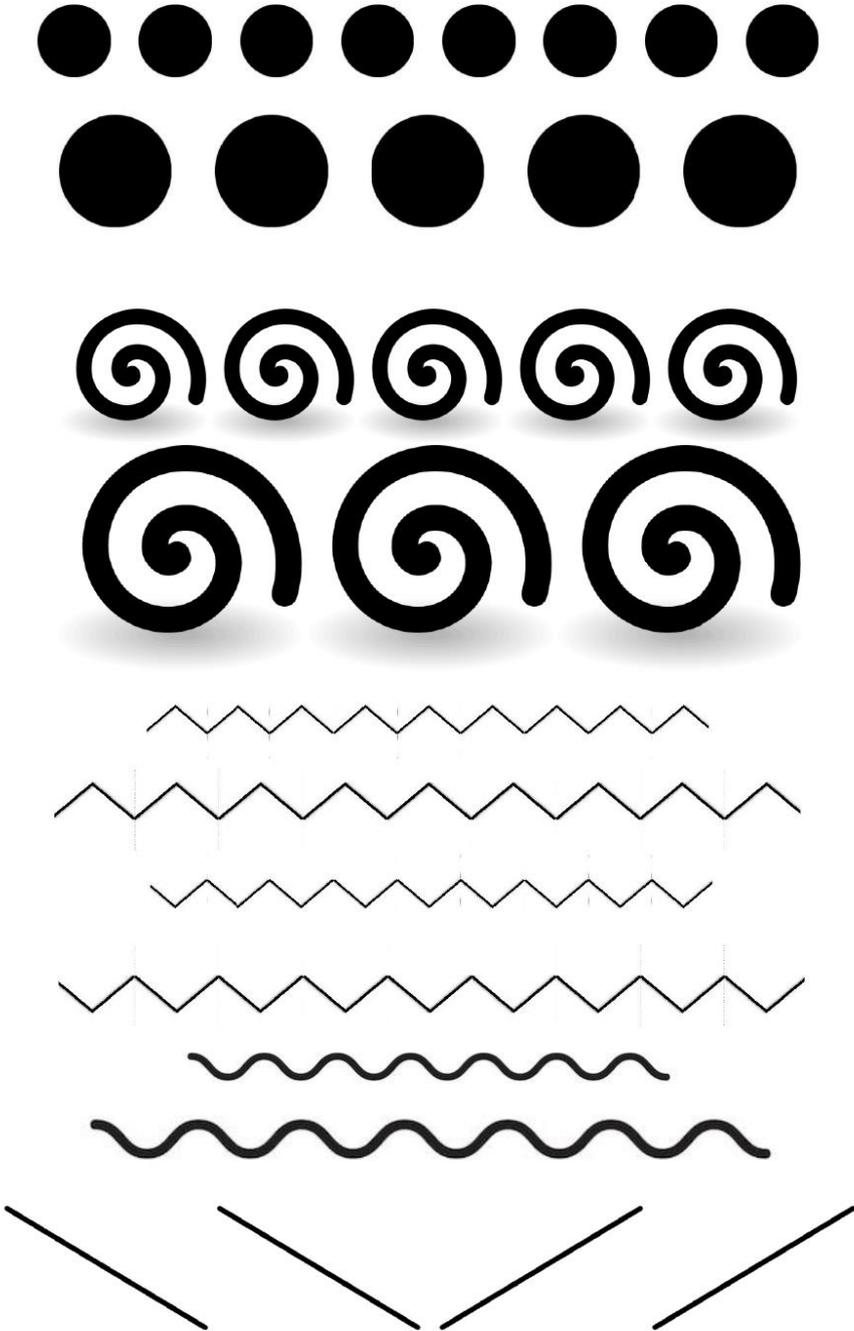


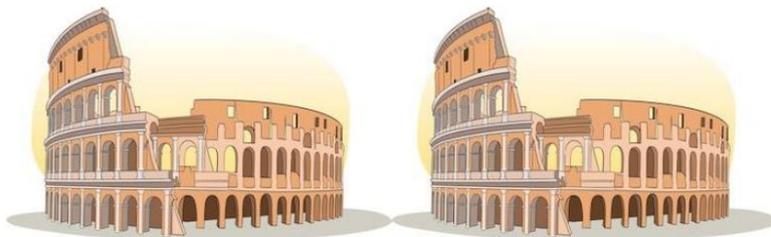


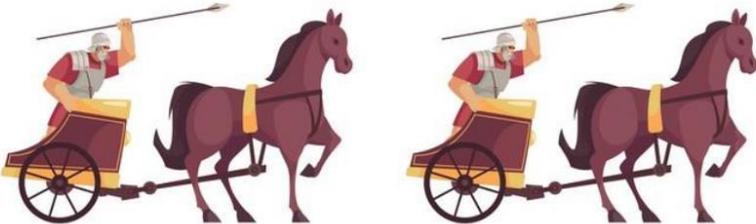




ANEXO II







ANEXO III

En el aula del hospital
yo creé un(a) -nombre del cotidiáfono 1-

se toca el cotidiáfono 1

larala lerele

en el aula del hospital

*En la siguiente estrofa añadiremos el siguiente instrumento,
y después mencionaremos el primero*

En el aula del hospital
yo creé un(a) -nombre del cotidiáfono 2-

se toca el cotidiáfono 2

un(a) -nombre del cotidiáfono 1-

se toca el cotidiáfono 1

larala lerele

en el aula del hospital

*En la tercera estrofa añadiremos el siguiente instrumento,
y después mencionaremos el segundo y el primero*

En el aula del hospital
yo creé un(a) -nombre del cotidiáfono 3-

se toca el cotidiáfono 3

un(a) -nombre del cotidiáfono 2-

se toca el cotidiáfono 2

un(a) -nombre del cotidiáfono 1-

se toca el cotidiáfono 1

larala lerele

en el aula del hospital

Y así sucesivamente hasta dar la vuelta completa al círculo